

EL CENTINELA

SEMANARIO CHANTADINO INDEPENDIENTE

DIRECTOR, D. LORENZO VAZQUEZ MACEDO, ABOGADO

ADMINISTRADOR, D. JESUS VAZQUEZ GAMIO

¿HAY QUE NACER...?

Desde todo tiempo encontráronse la naturaleza y la educación; dos potísimos factores de toda individualidad o personalidad, socialmente considerada, que han fuertemente intrigado a los sociólogos antiguos y modernos quienes se han pronunciado, ora por la primera, aseverando y defendiendo su inmanencia e inflexibilidad, ora por la segunda, propugnando y aclamando su decisiva virtualidad e influencia en el orden de las nuevas y armónicas orientaciones. Los naturalistas de la edad media, aquellos intelectuales de casa-cuella vuelto y calzón de mandil que todo lo confiaban a las inclinaciones de la sangre y a las decoraciones de la cuna y para quienes los graves doctores salmantinos compusieron aquel aforismo que instintivamente recordamos cuando las obras se oponen a los blasones, o los postulados de la razón se sublevan contra los títulos y que reza así: «quad natura non dat. Salamanca non concedit» y que en buen castellano quiere significar: que nunca llegará a la categoría de doctor o caballero aquel que por naturaleza sea vil o inepto; los naturalistas medioevales, digo, aquellos aristócratas mecánicos e indefectiblemente abúlicos, recibieron el golpe de gracia y vieron perdido el pleito de los pergaminos, de los escudos y de los «tipos» hereditarios, cuando los pedagogos y educadores de las dos últimas centurias impulsaron a las masas de púberes e impúberes por los nuevos derroteros de la democracia y del «recibir» a los hombres según visten y «despedirles» según la erudición demostrada.

Hoy, pues, es un hecho experimental que no podemos negar sin violentar la razón y ofender la reconocida preponderancia de algunas «tabernáculos» sobre muchos «cafés», el influjo de la educación, del medio ambiente, o subconciencia, como dicen, en los múltiples y variados órdenes de la

vida individual, moral, social o colectiva.

Por eso al insolente y al grosero, y a todo el que obra en razón inversa de las exigencias sociales, llamamos, más fácil e instintivamente, «mal educado» que «mal nacido». Y, los mismos millones de pesetas que las naciones cultas invierten anualmente en pro de la educación cultural y ética, los afanes de los padres y los desvelos de los maestros en tal sentido y las mismas reclamaciones de las clases humildes en favor del desarrollo y difusión de escuelas y centros de ilustración ¿que otra cosa significan sino que las diferencias de la cuna y las desigualdades de la naturaleza son por regla general subsanables y reintegrables?... Corresponde, por lo tanto, a la educación tanta gloria y ventaja sobre la naturaleza como la alcanzada por las librerías y bibliotecas sobre los tapices y los archivos de hierro o de piedra guardadores de prosaicos y eumohedidos pergaminos.

A tanto elevan al hombre la educación y la cultura que, por ellas y con ellas, los «húmbiles» llegan a los primeros puestos en la dirección de los pueblos y quédanse, por carecer de ambas, los «soberbios» y «grandes» en las inmediaciones de la crápula o de las bacanales.

¡Hay que nacer con algo más que pergaminos y millo-

M.

La gaita gallega

Tu acento es suspiro
es lágrima, es queja
que vuela a los valles
y a los montes vuela,
llevando en sus alas sentidos amores
y dulces promesas.

El triste pasado
tus sonos recuerda,
leyendas de amores,
historias de penas,
el cariño que siente el que nace
en tierra gallega.

NARCISO DIAZ DE ESCOBAR

COLOQUIOS

A mi madre de Lourdes de Argozón.

Quisiera poseer la escrutadora inspiración del Profeta que cantó sobre los campos de Babilonia, la sonora voz del que entonó endechas de dolor sobre «Sion», el eco poderoso de aquella amazona hebrea que dedicó un himno de victoria al Dios de las batallas. Entonces, y solo entonces, podría saludar menos indignamente a esa mujer, más pura que la primera brisa que refrescó los mundos, más fragante que la primera flor que brotó de los campos, más rutilante que la primera Aurora que fulguró sobre los horizontes. Ya que es la primera vez que mi tosca pluma corre sobre el papel, para nunca debidamente alabaros, no quisiera hacerlo sin postrarme reverente a vuestras plantas, ¡oh tierna Madre de misericordia! Sí, María, yo te adoro, porque eres bálsamo derramado; hermosa como las tiendas de «Cedar» y esbelta como los cedros de Libano; tus mejillas son de tórtula y tu cuello es parlerino; tus ojos de paloma y tus cabellos manados son de Cabra, que nacen del Monte Galaad; tus labios cual venda de grana y tus dientes cual prismas diamantinos.

Antes que yo me atreva a manchar tu nombre con mi torpe pluma, levántate, amiga mía, paloma mía, y ven; ven para calmar el vendaval de las pasiones que corta en flor las más bellas virtudes; au-senta de mi alma el hálito ponzoñoso de la culpa y que la brisa vivificadora de la gracia me aliente con soplos de vida y aromas de celestial fragancia. Pero... ¿por qué temer? Si sois insondable en dignidad y grandeza, en prerrogativas y dones, en atributos y gracias... sois, asimismo, incommensurable en piedad y misericordia, en dulzura y benignidad, en amor y compasión.

Sesenta siglos há que los hijos de Israel acogían anhelantes un presentimiento de regocijo que alcanza hoy, después del lapso de dos mil años, un culto mayor y una veneración más acendrada que en los primordiales momentos de su aparición. Penetremos, sinó, bajo esas bóvedas augustas que la Cruz arrebatado há a la media luna y demás cristalizaciones gentílicas; acerquémonos a las venerandas moradas del Señor, lleguémonos a los templos del culto católico y allí, donde las artes esculpen testimonios auténticos de fe y donde la caridad deposita tan espléndidos donativos arrancados al egoísmo glacial del corazón humano, bajo la influencia del amor divino, y donde, finalmente, la Esperanza vuela en alas de la oración hasta llegar al seno del Eterno... podremos contemplar extáticos al Paraninfo celestial vestido de célica túnica, con alas de nifeo color y con bellissimo ramo de azucenas en sus manos pronunciando, reverente, aquellas dulces y armónicas palabras: Ave, Ave, María, que sueñan mayestáticos en los oídos de la Señora

y compelen al mundo para mirar a privilegiada mujer, cantando aquel estribillo de tiernos acentos:

Del Cielo ha bajado
La Madre de Dios;
Cantemos el ¡Ave!
A su Concepción.

CELEPINO.

Argozón y Mayo de 1913.

(Se continuará)

¿Por qué será? El caballero puede «hacer» de una plebeya o pueblerina, distinguida dama, eligiéndola por consorte o compañera de su vida, (no es tan cierta la regla que no se encuentre alguna excepción en las «pescas» de la villa de Marín); la señora, empero, está condenada a vivir y morir dejando a su esposo en la categoría de origen.

Cualquiera esposa, pues, de «señora» puede ser señora; más no todo el esposo de «señora» alcanzará a ser «señor».

Contrastes femeiles

(Del libro en preparación, intitulado *Historial de Amor*.)

Cafa la hora vespéral... El hermoso astro diurno hacia fulgecer, con mil rayos de oro, los poéticos y llorones montes que orean el florido valle de Monterrey. Viejos caseríos asentados en suelo lusitano, desaparecían, en lontananza al detener el día... Una multitud compacta de labriegos desgranaba al sol doradas espigas, que poco antes embellecieran los maizales, y cuyas desnudas mazorcas tiradas, con ritmo uniforme, paraban en derredor de un can que dormitaba en la era el cansancio y ajeteo de un perro fiel guardador de las heredades de sus amos.

Y un coche abierto, tirado por un tronco de percheronés de pura raza, y que ostentaba en sus gualdrapas orladas el escudo de armas de la noble y antigua Casa de Monterrey, serpenteaba el camino real, que de la plaza fuerte conduce al castillo.

Al trasponer el landou la verja de hierro que cierra el jardín, encontrábase cabe el coche: venían en él, mis bellas primas, Ana Fernández de Castello y Monterrey y Marieta, su hermana.

Cuando el lacayo habra la portezuela del landou me aproximé a ellas, ofreciéndolas galantemente mi brazo. La mayor, Anita, me alargó su mano pálida de rosa de nácar para que se la besase; pues era costumbre arraigada en mi familia, la de que, al recibir huéspedes, el castellano al decir la bienvenida, oscula la mano derecha si la recién llegada era dama; estrechando su diestra, si fuera caballero.

Marieta, la gentil Marieta, la de los la-bios de clavellina; la de las bucles de oro, no quiso presentarme los dedos de su mano de princesa; pretextando que no se avenía a ninguna ceremonia habitual de anti-

guo; pues qué, si era aristócrata de nacimiento, también era revolucionaria por naturaleza; y que a sus manos aromadas, solamente las hollarían los labios de una flor con pétalos de rubí, o el beso de una mariposilla de alas de plata y seda.

Era la menos joven de mis primas de talle mediano, labios frescos como una flor de los fresales, ojos aterciopelados y tristes, mirada inteligente y melancólica, cejas de ébano, dientes ebúneos, pelo rizo y sedoso y andar señorial: tenía el donaire de los Fernández de Castello, y la gravedad innata a los Monterrey.

Por el contrario, la más joven, Marieta, contrasta en todo con su hermana: su talle era mucho más alto que el de ésta; sus labios eran color cereza; sus ojos azules y saltarinos, alegres y vivarachos; su mirada, juguetona; sus cejas, áureas; su pelo copiaba a las doradas espigas erguidas en los maizales: únicamente poseía, al par de su hermana, el altivo continente de los Fernández de Castello, pero al revés del talante serio de mi familia, tenía la jovialidad de la mariposilla de alas de plata y seda: Anita, antes de desplegar sus labios media primeramente el alcance que pudiera haber en sus palabras: mientras que Marieta traducía instantáneamente sus ideas, vocalizándolas; es decir Anita discurría con el cerebro; Marieta, (permítame la frase) razonaba con el corazón.

Cuando hubimos traspasado al espacio «hall», demandaron mis primas la presencia de mi madre. Esta se había marchado a París con mi querida tía, la Generala X., hacía una quincena; pero temiéndola la marcha de las encantadoras viajeras al saber que era yo el único de la familia, habitante en el castillo, y no queriendo perdonar la ocasión favorable de pasar agradablemente la velada nocturna oyendo como murmuraban las manos de un piano, trozos musicales del teutón Wagner, y de recrear mis oídos músicos con la audición de las sutiles «Sonatas de Beethoven», armoniadas por la dulcísima voz de cristal de mi prima Marieta, les dije que mi madre, la anciana Baronesa de Monterrey, hallábase en Orense; pero que con toda seguridad vendría a cenar con nosotros.

Finalizada la visita a los grandes salones del Palacio, desde el saloncillo biblioteca hasta «le cabinet portraits» en el cual se encontraban fotografiados nuestros comunes antecesores, pues el fundador de la Casa de Monterrey, también fundara la Casa Fernández de Castello, les rogué me siguieran al jardín.

Gustábase a Anita las flores tristes; la violeta, el pensamiento, la pasionaria: agradábase a Marieta las flores de tonos vivos: la rosa, el clavel, la dalia. Discutiendo sobre la fragancia de las unas y sobre la policromía de las otras, pidiéronme mi parecer. Yo, deseando armonizar sus sentimientos por las flores; imaginando un medio que pudiera hacer con ellas, lo que hizo Tiko Brahe con los sistemas heliocéntrico y geocéntrico, diciéndolas que a la vista me agradaban, sobremanera, la pasionaria, la violeta y el pensamiento; pero que, por la sutileza de sus aromas, escogía la rosa, la dalia y el jazmín. Más mis primas deseosas de ver como salía de aquel atoladero, que conscientemente me habían tendido, repitieronme dijera mi opinión de una manera concreta: limitándome a participar del gusto de Ana o, en caso contrario, reconocer que las rosas y los jazmines eran las flores más odoríferas y más bellas.

¿Qué harías tú, mi caro lector, si te encontraras en esa disyuntiva...? Confiesa ingenuamente, ¿qué hubieras hecho...? Yo creo que por muy perspicaz e in-

vestigador que fueres, harías lo que yo: coyundaz ecléticamente los omores de mis primas por las fragantes plantas: Optar con ambas: con la una por sus flores son más atrayentes y seductoras; con la otra, porque las suyas adoraban más esenciados y exquisitos perfumes...

* * *

En la fresca hierba de un otero, pacían con avidez dos vacas vigiladas por una linda zagala, que indolentemente entonaba una elegía a sus malogrados amores...

Surcaba el aire una bandada de pajariños, que nerviosamente aleteaban con aleteo monorítmico...

Un enjambre de abejas hacía sus mieles en un colmenar escondido en la floresta...

Las ruedas de una carreta de bueyes, chillaban entre el polvo de un camino tortuoso...

Reía el sol por entre los celajes de un cielo añil, vomitando fuego en paisaje galiciano...

Dos nítidas madrevelas asomaban el puro ambiente vespéral, entretejidas en el follaje...

Y nosotros, desde el jardín del castillo divisábamos, aquí un castañar frondoso; allí, un hermoso robledal; en un sitio, un trigal de doradas espigas; ora, un verde prado que surcaba un riachuelo de plata; luego, veíase un saudoso pinar qué, en tierra portuguesa, elevaba el olor agradable de sus resinas a las regiones del éter. En una palabra: nuestros ojos, oteaban belleza; aspiraban los pechos voluptuosos perfumes... recogía el alma gentiles impresiones...

Y mis primas y yo, al mismo tiempo que mirábamos poesía que gozábamos aromas, que guardábamos sentimientos, nos veíamos transportados a un país de magia; donde las hadas aman con amor de almas sentimentales; donde los hombres corresponden con pureza de amores...

Y cuando yo me forjara: dueño de un castillo; platicando con «Silfidescas» primas sobre la belleza de mundos ignotos; cuando ansiaba oír tocar al piano, de manera magistral, partituras de la «Divina Música», por mí definida: «El Sublime Concerto de los Desconciertos», «La Harmonía de lo que no tiene Cadencia»; al momento que yo esperaba percibir el angélico canto de las «Sonatas del Gran Beethoven», en ese instante en ese momento desperté: de suerte que todo lo aquí relatado, no ha sido más que un sueño que, al sestear en tormentosa tarde estival; tuvo el

Barón de Monterrey.

En la actual organización de la sociedad existen dos clases: una que sin trabajar dispone de las riquezas, y otra que trabajando vive en la pobreza. Medio de reparar esta desigualdad e injusticia?... Que los ladrones restituyan y que pasen por la horca todos los profesionales del dolo, del fraude, y demás añagazas buitreco mercantiles. ¡Ah! y que los decentes no lleven la cesta a esos sapos conchos que viven de la frescura y son baldón de las sociedades cultas.

Abelino Gómez Ledo

¡Salud poeta!

Las musas, adorables sacerdotisas de la Quimera, han coronado tu frente con los frescos laureles, siempre reverdecidos, del Triunfo.

Minerva, la noble hija de Júpiter, sembró a tu paso las palmas de la Victoria.

Y han transcurrido los días con monotonía imperturbable, y los meses se han sucedido uno tras otro, mientras tú en la brega, en la lucha árdua y difícil, has logrado, caballero del Arte y de la Ciencia, vencer obstáculos insuperables; derrotar a los «yangüeses» que te han salido al «camino»...

Como todo lo humano, finalizó el torneo a que anualmente asistes; llegó el ansiado momento, el paréntesis anhelado, vino el descanso que aprovechastes presuroso abandonando la populosa urbe de los engañosos placeres, de las ruines intrigas, buscando la plácida calma de la tierra natal, la de los verdes prados, y las susurrantes fontanas; tierra misteriosa «madre» de la Inspiración, donde has de hallar alientos para nuevas empresas de Gloria.

La gaita ha sonado melancólica...

Ya las embalsamadas auras de nuestra mimosa Galicia han puesto en tu cabeza de caudillo su beso de Amor...

Y las bellas ondinas y las hermosas náyades, de nuestros cristalinos ríos te han saludado risueñas.

Nosotros eternos luchadores del Ideal, humildes soñadores de villorrio, te damos gozosos nuestra bien venida, exclamando:

¡Salud vencedor!

Es amar la misión, de las mujeres: por eso se deben todas a sus maridos, a sus hijos, a sus padres y a sus hermanos y nunca las bien nacidas traspasaron los umbrales del hogar sino para ser de todos por educación, sin ser de nadie, ni contra nadie, por pasión.

La política, los dimes y diretes, las contiendas comadrates y el chalaneo vecinal son la exclusiva de Celestinas y casquivanas.

LAS FEAS

La mujer es fea cuando habla demasiado peor cuando habla mal: feísima cuando cree que el único pedestal que la levanta es el de la maledicencia y el de la murmuración sistemática, que todo lo mancha y enloda, para quedar ella sola en la superficie, con los prestigios inconfundibles de sus jactancias tan baratas como indignas. Es fea la presuntuosa, que hace consistir el mayor encanto de la mujer en aparecer ante el mundo como una linda flor artificial, «bonita para un día de fiesta», pero sin ningún valor para la vida ordinaria.

Es fea la olgazana, la que no tiene en casa otro trabajo que el de adornar y cuidar como un ídolo su belleza, a menudo discutible y siempre efímera, sin recordar que la vida es una milicia y un apostolado, y que los mejores combates y los grandes apostolados no se libran ni se ejercen con un rostro hermoso, sino con acciones de santa e intensa fecundidad.

Es fea... ¡son muchas las feas! Lo son todas las que, ignorantes de su destino, no se preocupan de prepararse a cumplir su gran misión en la tierra, único título que hace a la mujer digna, grande y admirablemente hermosa.

X.

Todos los acabados en «bo»

Como «morcilla»

Entre las muchas características de los desventurados y dejados de la mano de

Dios, obtiene lugar eminente la locura, porque escrito está: *Deuos, quos vu't perdere, demental*. «aquellos, a quienes Dios quiere perder, primero los *chifla* o vuelve locos». Pero, existen locos? Haciendo gracia al lector de la locura primitiva y secundaria, de la limitada y generalizada y de la funcional y constitucional etc. etc., de las que conocemos tantos «tipos» o modelos, es evidente, dice el Dr. Lecea, que las psicopatías en la actualidad, y con relación a épocas anteriores, aumentan al compás de la civilización moderna y en razón directa del carácter pasional y vertiginoso que la distingue. Luego podemos afirmar que hay locos, vesánicos, delirantes y dementes, o lo que es igual, que existen individuos con lesiones encéfalo-meningeas, candidatos a la perdición eterna, amén de esa inmensa pira de imbéciles, idiotas y cretinos que constituyen la basura social; son el *cocón* o *espantajo* de los niños y... el *hazme reír* de los adolescentes.

No hemos de ser tan radicales o *feroces* que nos atrevamos a considerar eternamente perdidos a toda esa multitud de mentalidad trastornada, porque muchos de estos fenómenos *vaso-motores*, afirma el Dr. Fournier, son simplemente fisiológicos, o determinados por la congestión del cerebro y de sus cubiertas o por la irregularidad de los vasos capilares, y que en tal sentido no pasan de la categoría de un estado morboso vulgar y muy propio de la criatura después de la prevaricación *adamítica*. Aquí solo incluimos en el número de los irremisiblemente perdidos a los mercachifles que babea ateísmo en *Tierra Gallega*, negocian tras el mostrador, deliran en cierto semanario y siembran demencia grosera, absurda e impía por doquiera. Pero, ¿quienes son ellos y les haremos el vacío?... Oído a la caja: «Los conocimientos pueden adquirirse privadamente y hay ejemplos de hombres célebres, (como Ruibarbo, que no se matricularon en ninguna asignatura... según esto... no debe mezclarse en cuestiones filosóficas quien no ha cursado oficialmente *Metafísica*...» (¡¡!) Si *La Herradura* no fuese una publicación tan seria... yo explicaría... *impresiones mal sonantes*... Porque no soy partidario de Platón, (será porque este griego llamó bárbaros a los que dicen mucho malo y no prueban nada) Aristóteles me gusta más... No copiamos más, porque todo es en *bu*, o en *bo*, como morcilla. Ni con sal se comen ciertos pistos... bilíngües. «¡Si la publicación no fuese tan seria!... yo explicaría... ¡Pero, hombre, digo Ruibarbo, explíquese V. y escriba V. como europeo, y en serio... y no tropezará con la seriedad de nadie!; porque, en que quedamos? ¿Le falta a V., o le sobra a ella?... Quedamos lector en que este, por lo menos, está rematado y tiene la *persecutoria* de *lucirse* como réprobo y como estulto. Recuerda sus intrusiones, sus oficiosidades, sus blasfemias, sus sandeces, sus groserías y... sus ansias desmedidas de ostentar, sin tón ni són, cultura *dosimétrica* y veras que *A Dio: spiacenti ed ai nemici sui*: es despreciable ante Dios y ante sus enemigos... *Ut Tu, Dñe., impleas Omne Animal benedictiune tua; Te rogamus audi nos.*

Doctor Carrasquilla.

Realidades halagüeñas

La promesa por el Excmo. Sr. Ministro de Fomento a nuestro diputado ha sido cumplida: en Lugo se halla ya el libramiento para el pago de las 84.198 pesetas que importaría la indemnización de los te-

rrenos que ha de ocupar en este Ayuntamiento la carretera de Monforte a Lalín.

También el Sr. Leaniz ha conseguido el pago de 24.000 pesetas para la indemnización de los sitios en el Ayuntamiento de Saviñao.

No solo ha obtenido eso sino igualmente el pago de los gastos que ocasione hacer efectiva la entrega de las respectivas cantidades a los tratatamientos.

Por último, recabó del Sr. Gasset el ofrecimiento de que muy pronto se sacará a subasta la construcción del 4.º trozo de la mencionada carretera.

Digan lo que quieran los que no reparan en regatear aplausos a quienes prestan servicios de carácter general, que a todos convienen y a todos importar debieran, sino los hacen personas que les sean gratas, el Sr. García de Leaniz es acreedor al reconocimiento del país.

En esta villa hay quien ha presenciado as expresadas gestiones, y tenemos confianza plena en que aquél ha de continuar laborando incansablemente en favor de la prosperidad del distrito que dos veces consecutivas le confirió su representación en Cortes.

Bebiendo poesía...

Las campanas.

Yo no sé que me inspiran las campanas
En las tardes serenas

Henchidas de perfumes, de amor llenas,
Cuando desde las torres aldeanas
Derraman de sus notas el raudal...

Talán... tilín... talán...

Yo no sé que penetra en mi sentido
Cuando cabe un castaño estoy tendido

Después de caminar,
Con varios pensamientos recogido,
Y las auras comienzan a besar

Mi frente sudorosa...
Y el Sol con calma dulce y perezosa

Comienza a hundirse en el abismo ya...
Talán... tilín... talán...

Yo no sé que misterio
Constituye la esencia de esas notas

Que caen en mi alma como gotas
De bálsamo, y las obligan a vibrar
Lo mismo que las cuerdas de un salterio...

Talán... tilín... talán...

¡Campanas de mi aldea
Que anunciáis el "angelus" divino...!

Seguid vertiendo el son que me recrea...
Vuestro acorde y compás

Dulcifican a mi alma de continuo...
Talán... tilín... talán...

AVELINO GÓMEZ LEDO.

Semana chantadina

La persona que haya encontrado en las calles de esta villa, una pequeña cadena de reloj con dos llavetas inglesas, puede entregarla en la redacción de este semanario, donde se le gratificará.

Después de una permanencia de varios días entre nosotros ha regresado a Burgo de Osma, el secretario de aquel obispado y amigo nuestro muy querido, D. José Valcarce.

Nos alegramos haya tenido feliz viaje.

Procedentes de Orense, se encuentran en

esta villa, donde pasarán la temporada de verano, los distinguidos señores de Alvarado e hijos.

—También regresó de la ciudad de las Burgas, la elegante y simpática Srta. Jesusa Guerra.

Bienvenidos.

El pasado domingo, celebróse en Taboada (Sto. Tomé), con mucha animación y entusiasmo, la fiesta tradicional en honor de Ntra. Señora de los Milagros.

Con tal motivo, fueron muchas las personas animadas de este pueblo que se trasladaron en dicho día, al cercano ayuntamiento.

El día 10, celebraron su fiesta onomástica: la distinguida Sra. D.ª Amalia Guerra de Veiga, la bella Srta. Amalia Guerra Fernández y los niños: Amalita Soto, Amalita Veiga y Amalito Guerra.

El día 9, han unido su suerte ante el altar en la cercana parroquia de Mariz, la linda y gentil Srta. Adriana Noguerol y el joven e inteligente médico, D. Mariano Cedrón.

Eterna y amorosísima luna de miel, les deseamos.

Hemos saludado en este pueblo: a nuestro distinguido y asiduo colaborador de Carballedo, D. Lisardo de la Torre y a nuestro estimado suscriptor de Puertomarín, D. Cándido López Varela.

Continúan por ahora con bastante actividad, los trabajos de reparación en este templo parroquial.

Más adelante veremos.

Víctima de una apoplejía, ha fallecido en esta villa, la vecina de este pueblo, Rosa Cervelo.

A toda su familia damos nuestro pésame más sentido.

Se ha verificado el enlace de la agraciada y simpática joven Carolina Rodríguez y del estudioso joven, profesor del colegio de su nombre, D. Emilio González Mazaira.

Vida próspera en dichas y venturas les deseamos.

Hállase restablecido de la enfermedad que vino sufriendo días atrás, nuestro apreciado suscriptor de Nogueira, D. Manuel Varela.

Nos alegramos.

Estáse celebrando estos días en la iglesia parroquial la novena en obsequio a Santa Marina, patrona de esta parroquia.

Ha salido para Betanzos, acompañada de sus hermanas: Alicia, Antoñita y Carmen, la distinguida y simpática Sra. D.ª Elvira Rodríguez de Otero.

Que lleven feliz viaje.

Advertimos a nuestros suscriptores de Buenos Aires, que si no satisfacen los recibos de este semanario a la mayor brevedad posible, en el domicilio de nuestro corresponsal D. Antonio Arce Campo, S. José, 578, los daremos de baja inmediatamente.

Hoy, festividad de Ntra. Señora del Carmelo, celebran sus días las señoras: doña Carmen Macedo, viuda de Vázquez Vila; D.ª Carmen Figueiras de Costa, D.ª Car-

men Fernández de Páramo, D.ª Carmen Couceiro y D.ª Carmen López de Veiga; las señoritas: Carmen Veiga, Carmen Regal, Carmen Vázquez, Carmen Cedrón, Carmen Costa, Carmen Méndez y las Jóvenes colegialas: Carmen Noguerol, Carmen Arce, Carmen Fernández, Carmen Soto, Carmen Guerra y Carmen Rodríguez.

Por voluntad de sus dueños se venden las casas llamadas de la "Parroquia" sitas en el barrio del Puente.

En la acreditada zapatería del "Tagarrillo" del mismo pueblo suburbano, darán razón.

El día 13, con motivo de haber celebrado la iglesia la festividad de S. Camilo, han estado de días en este pueblo: D.ª Camila Méndez de Diéguez; el celoso coadjutor de esta feligresía, D. Camilo Rodríguez; nuestro convecino y querido amigo el digno Magistrado de la Audiencia de Pamplona, D. Camilo González Golpe y nuestro estimado suscriptor, D. Camilo Pérez Rodríguez.

Ha regresado de Orense, adonde había ido a consultarse de la afección que padece a la vista, nuestro amigo el librero de este pueblo D. Paulino Mariño.

Habiase trasladado a Escalona, provincia de Toledo, para asistir a la boda de su hijo Rafael, el notable abogado orensano D. José Porras Menéndez; sorprendióle la muerte en dicho punto, y con tan desgraciado motivo, la prensa de Galicia dedica al ilustre muerto, sentidas frases necrológicas.

El cadáver será inhumado en el cementerio de Celanova, a petición del ayuntamiento de dicha villa.

A su hijo político el abogado del Estado jefe de Lugo, D. Luis Cereijo y su afligida esposa D.ª María Porras y demás familia, testimoniamos nuestro sincero pésame.

Para tomar parte en la fiesta del Arte y de la Literatura que se celebrará en Santiago, el día del Apóstol, han sido contratados los gaiteros "Os Trintas", "Os Trabagos" y el grupo pontevedrés "Aires da terra".

Darán una nota simpática de regionalismo.

Los señores de Torre Añel, entregaron a la distinguida presidenta de la Asociación Hijas de María, Srta. Carmen Veiga, como regalo, una hermosa peluca confeccionada por la importante casa Puig, de Madrid, con destino a la imagen de la Purísima, de esta villa.

Salió para Brihuega (Guadalajara), a posesionarse del Registro de la Propiedad de aquel partido, nuestro querido amigo el ilustrado aspirante del cuerpo de Registradores D. José Lorenzana Rodríguez.

Hizo su presentación al público en la Plaza de Lugo el notable cuarteto "Os Montes".

Son unánimes los elogios que se le tributan por el buen gusto y ejecución de las obras que tocaron.

Continúan con rapidéz, reparando las paredes del templo parroquial de esta villa.

Por error involuntario hemos dicho en el número anterior que en honor de la veneranda imagen, que el maestro D. Santia-

go Eiré dona a Camporramiro, se edificará en la "Senra" una capilla; siendo la verdad que la tal capilla será construida en el monte del "Penso", que está próximo a Chantada y ofrece mejor perspectiva.

Con un tiempo propio de la estación se están terminando las labores de la siega.

Aun cuando las apariencias eran de abundancia y en muchos puntos realmente es buena la cosecha, varios labradores se quejan de la escasez de grano en tierras ligeras.

No obstante es cierto que este cereal sufrió la depreciación de más de una peseta en el mercado y huelgan muchos carreteros porque ya se puede prescindir igracias a Dios! de las harinas de a fuera.

Escribir de "Tontolín", a "Lamadóniga", que allí, como aquí, es igual o peor, la contienda de los consumos; y que nada tienen que echarse en cara los salteadores a los trabuqueros.

Nosotros que no llevamos ni queremos "parte en el rezo" trasladamos la noticia a los honorables de 1910 y 1911.

¡Como se rebuzna, cuando se está fuera o lejos del pesebre!...

El Director general de Obras públicas ha participado a la Junta directiva de la "Liga de Amigos", haberse adjudicado la subasta de acopios para conservación de la carretera de Meijaboy a Orense por la cantidad de 35.680'81 pesetas.

De las varias importantes personalidades a que se ha dirigido la referida Junta en solicitud de mejoras para este pueblo no recibió hasta ahora más contestación que del Ministerio de Fomento.

"La Peregrinación de la Lealtad", (tomo de más de 100 páginas, con magníficos grabados) por el ilustre periodista Cirici Ventalló, 1 pts.

Postales para el homenaje de la España tradicionalista a D. Jaime de Borbón, 0'05.

De venta en la librería de M. Paulino Mariño.

Lugo - Imp de EL NORTE DE GALICIA

ANUNCIOS

«Relojería Ibérica»

DE LINO GARCÍA MOSQUERA

Taller mecánico de composturas garantizadas. Venta y arreglo de toda clase de cadenas y objetos de óptica. Variado surtido en relojes de las marcas siguientes: Longines, Jubenia, Tenit, Omega, Thermos, Roskopf patent, y otras muchas. Relojes de bolsillo, desde 15 reales; y de pared, desde 25 pesetas, garantizados todos por un año. Compra de alhajas usadas de oro, plata y platino y arreglo de las mismas. Precios convencionales.

CALLE NUEVA, (frente a Farmacia de A. BAANANTE).—CAHNTADA.

MODAS

LAURA ROLDAN Y HERMANOS

pone en conocimiento de su respetable y numerosa clientela haber recibido de las casas más importantes, sombrero modelo de señora y niños.

Esta casa sigue encargándose de la confección y reforma de toda clase de los mismos, para lo cual cuenta con inmenso y variado surtido.

46, San Pedro, 46.—LUGO

EL CENTINELA

SEMANARIO CHANTADINO INDEPENDIENTE

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Chantada, al mes.	0'40
Fuera, al trimes're	2'00
Extranjero, idem	3'00

PAGO ADELANTADO

Anuncios a precios económicos

NÚMERO SUELTO 10 CTS.

TALLERES GALLEGOS DE ESCULTURA RELIGIOSA

— DE —

Jesús Noya

Escultor estatuario y constructor de altares

8, —OBISPO IZQUIERDO,—8— (PLAZA DEL CASTILLO)— LUGO

Escultura, Arquitectura, Pintura, Talla, Dorado y Policromado

Imágenes, Reablos Restauraciones y todo lo concerniente al culto católico

Ventas al contado y a plazos

Pídanse catálogos especiales, bocetos planos y dibujos de toda clase de precios.

TALLER DE ESCULTURA RELIGIOSA

de Nuestra Señora del Carmen

FRANCISCO DE P. GOMARA

Gavina, 1 (esquina Talleres).—BAR ELONA (España)

Premiado en Exposiciones y Concursos

Construcción de Imágenes y Crucifijos en madera, mármol y piedra, y de todo lo relativo al arte religioso

Se remiten fotografías y presupuestos a quien los solicite. Envió a todas partes

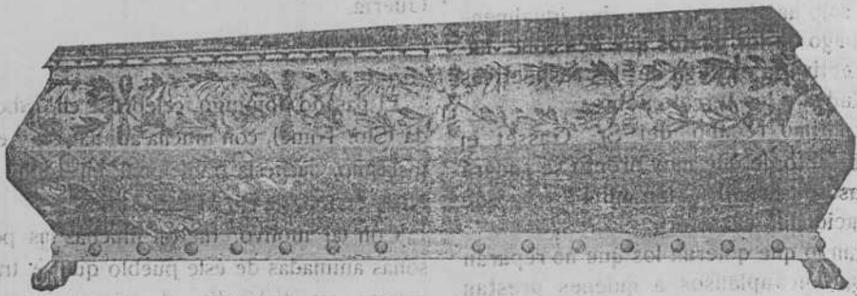
Imágenes en pasta, cartón, madera-fibra indulgenciable, con privilegio

Antes de hacer ningún encargo conílese esta casa, donde se encontrará verdadera economía

Representante en Chantada D Ramón C. Pampín

Dario Ruibal

Constructor de féretros de artística escultura



Modelo núm. 6

Pídase el catálogo alustrado que será remitido gratis a solicitud

Fornas--CHANTADA

Librería, Papelería y

Centro de suscripciones

— DE —

M. Paulino Mariño

Obras literarias

de autores célebres lujosamente encuadradas, en tela, con planchas a 1'50 pesetas cada tomo

Cervantes.—«Don Quijote», (dos tomos).

Navarra Villoslada.—«Doña Urraca de Castilla», (dos tomos); «Doña Blanca de Navarra», «Amaga, o los Vascos en el siglo VIII», (tres tomos).

Nogales.—«Marigueta León»

Eusebio Blasco.—«Cosas baturras» y «Cuentos aragoneses».

Edmundo de Amicis.—«España», «Horas de recreo»

G. Núñez de Prado.—«Cantares andaluces».

Juan Cortada.—«Artículos escogidos».

Antonio Liñar y Verdugo.—«Guía y avisos de forasteros que vienen a la Corte».

Anónimo.—«Novelistas del siglo XVII».

Juan Huarte.—«Examen de ingenios para las ciencias».

Francisco Manuel de Melo.—«Historia de los movimientos, separación y guerra de Cataluña».

Carlota M. Braeme.—«Dora», «Una lucha de amor».

Ponson du Terrail.—«La hermosa Platera», «La favorita del Rey de Navarra», «Enrique y Margarita», «La reina de las barricadas», «El misterio del Pasaje del Sol».

Jorge Isacs.—«María».

Mañso Daudet.—«Tartarin de Tarascón», «Poquita cosa».

Hugo Conway.—«Misterio», «Un secreto de familia», «Sin madre», «El secreto de la nieve».

Chateaubriand.—«Atala», «René», «El último abencerraje», «Viaje al Mouban» y «Pensamientos».

Enrique Conscience.—«La tumba de hierro», «El posadero de aldea».

Lamartine.—«Rafael y Graziella», «El manuscrito de mi madre».

Enrique Sieuckiewicz.—«Quo Vadis?», «La familia Polaniecki», «Luchar en vano», «Orso».

R. de Campoamor.—«Poesías», (tres tomos).

Alonso de Ercilla.—«La Arancana», (dos tomos).

Wisseuau.—«Fabiola o la Iglesia de las Catacumbas».

G. Tejado.—«La mujer fuerte», «Victimas y verdugos», (dos tomos).

Manzoni.—«Los novios», (dos tomos).

Silvio Pellico.—«Mis prisiones».

Conrado de Bolandeu.—«Angela».

E. Marlitt.—«El secreto de la solterona».

Lewis Wallace.—«Ben Hur».

E. T. Bulwer.—«Los últimos días de Pompeya».

Juan José Franco.—«Triganate».

Carlos Dickens.—«El hijo de la parroquia».

Van Trich.—«Cuestiones sociales».

Walter Scott.—«Ivanhoe o El Cruzado», (dos tomos); «El Anticuario».

Valentín Gómez.—«El Señor de Calceña», «El hijo del labriego».

P. Alberto Risco.—«Cuentos tristes y alegres».

Además de las obras aquí anunciadas se dispone de un completo y variado surtido en obras literarias de autores españoles y extranjeros, de distintos precios.

Se venden

y admiten suscripciones a los siguientes periódicos y revistas

El Correo Español, El Debate, A B C, El Siglo Futuro, El Fugil, Gedeón, E o de Galicia, El Noroeste, E Noticiero de Vigo, La Integridad, de Toy, Banco y Negro, Nuevo Mundo, Mundo Gráfico, Por esos Mundos, A rededor del Mundo, Juventud, Hor-miga de Oro, Revista Popular, Lectura Dominical, Pharos, El Hogar y la Moda y EL CENTINELA.

Grandes rebajas en las suscripciones de la buena prensa

CHANTADA